

LAS CANTORAS DE LA REGION NORTE DEL CAUCA Y SUR DEL VALLE

Por Carlos Alberto Velasco Díaz.¹

Voy a emplear una hipótesis conformada con información obtenida en las comunidades afrocolombianas que conforman la región del Norte del Cauca y Sur del Valle, en los diferentes encuentros cuya temática ha sido los cantos tradicionales, las Cantoras, quienes han liderado estas tradiciones de generación en generación. También las diferentes indagaciones a personajes conocedores de la historia afronortecaucana.

El Norte del departamento del Cauca y el sur del departamento del Valle, que físicamente hacen parte del valle geográfico del río Cauca, fué escenario de haciendas donde se practicó la esclavización. A estas haciendas de propiedad de notables payaneses, fueron vinculadas personas de origen africano desde las últimas décadas del siglo XVII para utilizarlos en la explotación del ganado, en la producción de mieles y aguardientes. Las haciendas abastecían además parcialmente con algunos alimentos, bienes y fuerza de trabajo a las minas de la costa pacífica, especialmente en el departamento del del Chocó.

Los municipios de Villarrica, Santander de Quilichao, Padilla, Caloto, Suárez, Buenos Aires, Puerto Tejada del norte del departamento del Cauca, del sur del Valle el municipio de Jamundí con sus Corregimientos de Peón, La Liberia, Potrerito, Quinamayó, Chagres, Robles, Villapaz y el municipio de Cali con su Corregimiento del Hormiguero conforman la región Cultural Norte del Cauca y Sur del Valle, pero esta región hace parte de una división política, unos pertenecen al departamento del Valle y otros al departamento del Cauca.

Es necesario anotar que el mapa político de Colombia nunca consultó la región cultural, es decir, no tuvo en cuenta la uniformidad de rasgos naturales, la homogeneidad social y cultural, por esta razón la región quedó política y administrativamente adscrita a dos departamentos.

Cuando diferentes autores hablan de las regiones folclóricas y culturales de Colombia sólo mencionan cinco, la región andina o de la Cordillera, la Región de los Llanos Orientales, región del Litoral Pacífico, región del Litoral Atlántico o Caribe y la región Selvática, pero nunca se menciona la región del Norte del Cauca y Sur del Valle la cual es portadora de tradiciones heredadas de los ancestros africanos desde hace mas de 400 años.

En esta región se conservan los etnónimos, es decir que los habitantes nativos portan en sus apellidos los sitios de procedencia del Africa, por ejemplo, en la región es muy común encontrar apellidos como Angola, Carabalí, Mina, Posú, Mezú, Lucumí, Charrupí, Balanta, Casarán y Aratat.

.1. Investigador de la cultura afronortecaucana- Especialista en Desarrollo Comunitario de Univalle.

La llegada a un nuevo territorio, implicó la recreación de las expresiones artísticas y culturales, la fusión de los elementos indígenas que encontraron en este continente y la aprehensión de algunas costumbres europeas, da origen al ritual y música de la región.

Los cantos que aún se conservan en esta denominados jugas, bundes, arrullos, fueron elaborados en las haciendas del Norte del Cauca principalmente en la hacienda La Bolsa ubicada en el municipio de Villarrica; este fué el escenario donde las matronas crearon y recrearon este legado; la hacienda por su actividad religiosa facilitó este proceso, hecho que no sucedió en el pacífico debido a la actividad minera.

Las costumbres de La región del norte del Cauca han hecho metástasis hacia muchas regiones del país, por ejemplo al sur del departamento del Valle, a la Costa Pacífica, y este proceso tiene una fundamentación histórica como lo plantean algunos investigadores, por ejemplo, según el texto de Mateo Mina², Las haciendas de Japio y la Bolsa abastecían de mano de obra a las minas de la familia Arboleda. Así esta familia combinaba la explotación agrícola con su imperio minero que se extendía hasta el Chocó y la Costa Pacífica del departamento del Cauca donde tenían mas personas africanas esclavizadas.

Cuando del Norte del Cauca trasladaron los africanos a la Costa Pacífica, llevaron a esas poblaciones no solo los cantos sino también algunas costumbres religiosas a las poblaciones de Guapi, Buenaventura, Timbiquí y el Chocó.

Al hacer un análisis comparativo entre la música de la región Norte del Cauca Sur del Valle y el Pacífico encontramos:

En cuanto al bunde, este término existe en las dos regiones, en la Costa Pacífica es un canto de alabanza al niño Dios o a la virgen María y en la región Norte del Cauca-Sur del Valle, es el velorio de un niño menor de 7 años en el cual se canta y se baila, pero el toque de tambor es el mismo para las dos regiones. Lo que si se puede afirmar es que algunas letras si fueron llevadas de esta región a la Costa Pacífica, por eso encontramos cantos con versos idénticas por ejemplo:

En el canto de bunde nortecaucano llamado “El hombre atrevido” encontramos:

Si se quema el monte
Déjelo quemar
Que la misma cepa
Vuelve a retoñar

Este mismo verso lo presenta el grupo Alé Kuma de la Costa Pacífica, ganadores de una versión del festival Petronio Alvarez en su primer disco compacto en el tema “Si se quema el monte” encontramos el mismo verso.

Si se quema el monte
Déjelo quemar

² Mina, Mateo. Esclavitud y libertad en el Valle del río Cauca. Editorial la Rosca. 1975 pg 15

Que la misma cepa
Vuelve a retoñar

En el “Trisagio del Niño” del Norte del Cauca encontramos:

María Lavando
San José tendiendo
El niño llorando
Del sol que está haciendo

El grupo Naidy, de Guapi, ganador del 4º. Festival de música del Pacífico Petronio Alvarez, en la categoría de mejor grupo de marimba del año 2.000, recoge este verso en su segundo trabajo discográfico la recoge en el tema de juga llamado Para qué?

San Miguel Lavando
San José tendiendo
El niño llorando
Del sol que está haciendo

En la juga “Mésalo pa allá” del Norte del Cauca Sur del Valle encontramos:

Ese niño quiere
que lo arrulle yo
que lo arrulle su madre
la que lo parió

Este mismo verso lo recoge el grupo Canalón, de Timbiquí, en su tema de bunde-juga “Este niño quiere-Monten el reloj”

Ese niño quiere
Que lo arrulle yo
Que lo arrulle su madre
La que lo parió.

El grupo Naidy también lo recoge en su tema de juga denominado Para qué?

Ese niño quiere
Que lo arrulle yo
Lo arrulle su madre
La que lo parió.

En la juga Nortecaucana “A ro ro mi niño” encontramos:

A ro ro mi niño
A ro ro mi Dios

Duerme vida mía
Duerme gran señor

El grupo Canalón de Timbiquí, con algunas variaciones en su canción "Ese niño quiere-monten el reloj", interpreta:

“Ororó mi niño
Ororó mi Dios
Y gritando nace
El hijo de Dios”

En el romance español, que toma el nombre “La virgen, el niño y el ciego” citado en el texto de Atencio y Castellanos (1985)³

Camina la virgen pura, va la virgen para Belén
En la mitad del camino pidió el Niño qué beber
No pidas agua, mi vida, no pidas agua, mi bien
Que las aguas corren turbias de no poderse beber.
Ah ciego, que nada ve, cómo me hace una merced?
Darle una naranjada al Niño para que apague la sed
Que ciego con tanta dicha, que abre los ojos y ve!

En el norte del Cauca y Sur del Valle encontramos fragmentos de este romance en algunas jugas y en las recitaciones al niño Dios, recopiladas por Velasco Díaz⁴: por ejemplo:

Camina la virgen pura
De Egipto para Belén
Y en la mitad del camino
El niño tenía sed

Allá arriba en aquel alto
Hay un viejo naranjel
El ciego la está guardando
Que diera ciego por ver.

Ciego mío, ciego mío
Si una naranje me diera
Para la sed de este niño
Un poquito entretener

Si señora, si señora

³ Atencio B, Jaime y Castellano Isabel. Fiestas de negros en el norte del Cauca: Las Adoraciones al Niño Dios. Universidad del Valle. 1.982. pg 109.

⁴ Velasco Díaz, Carlos Alberto. Jugas y Bundes cantados por negros en el norte del Cauca. Ideal imprenta. 1996. Pg. 66.

Coja la que usted quisiera
La virgen como era virgen
No cogía mas de tres
El niño como era niño
Todas las quería coger

Apenas se va la virgen
El ciego comienza a ver
Quien ha sido esa gran señora
Que me ha hecho tal merced
Ha sido la virgen pura
Que camina de Egipto para Belén.

En la región del Atrato en el departamento del Chocó encontramos fragmentos de este romance en un alabao, citado en un texto de Antropología Chocoana del profesor John Herbert Valencia⁵

Camina la Virgen puda
Del valle pa Belén
Y en la mitar del camino
Pirió el niño agua de bebé.
No te raré mi niño
No te raré mi bien
Polque los líos están tul bios
Y tan sin puente también
Camino más arelante
Un tliste ciego encontré
Ciego rame una naranja
Pa niño aplacase
Ahí está el palo señoda
Coja la que mas re guste
Cójala de una en una
Cójala de ros en ros
Cójalas de tle en tle
Ciego que nara veía
Ciego que nara no ve
A la mitar del naranjo
Ya el ciego empezaba a be
Quien sedá esa gran señoda
Que le hizo su glan melced
Que le hizo volver la vista
Como la plimela ve

⁵ Valencia Barco, John Herbert. Antropología de la familia chocoana. Quibdó 1998. Editorial Lealon de Medellín. Pg 265.

Si selia la virgen puda
O el glorioso San José

Ningún investigador o apasionado por los temas afrocolombianos, puede afirmar que estos cantos del Pacífico llegaron al Norte del Cauca; porque los esclavistas llevaban los africanos desde el Norte del Cauca a las minas que tenían en la Costa Pacífica, no hay documento que sustente lo contrario. Además en el bunde nortecaucano titulado “Válgame Dios” encontramos claramente esta aseveración:

“Mi amo me manda
para el Chocó
que vida es esta
Válgame Dios”.

Según el fragmento de este canto de bunde, los africanos asumían el viaje para la Costa Pacífica como un castigo.

Los ritos religiosos eran una actividad propia de la hacienda, el alabar al niño Dios, a San José y a la virgen María lo aprendieron las mujeres, allí recrearon las décimas, los romances las cuales dan origen a los cantos de juga con conmemora el nacimiento del niño Dios en el norte del Cauca y sur del Valle.

A la Costa pacífica, los africanos asentados en las haciendas del norte del Cauca, llevaron los términos de bambuco, juga y bunde

Este fenómeno lo explica mejor el maestro de folclor nortecaucano Hector Elías Sandoval⁶; conversando con él acerca de la invisibilización de los afros del norte del Cauca, afirmaba el maestro a cerca de los cantos y ritmos que desplazaron del norte del Cauca a otras regiones y poblaciones del país, de esta región llevaron al Chocó algunos bailes por ejemplo: el baile del moño aunque en el Chocó lo denominaron la moña y además le cambiaron el sentido a las coplas, haciéndolas menos refinadas y mas duras en contra de la mujer, sin embargo en el baile original que fue el moño las coplas reflejan un sentido totalmente contrario manifestando ternura, el respeto hacia la mujer, por ejemplo:

En el moño del Norte del Cauca, encontramos:

“Toma señora esta rosa
Que de mis manos se ofrece
Quisiera que fuer de oro
Como usted se la merece.”

⁶ Hector Elías Sandoval Saldaña, Nacido en Puerto tejada, condecorado por la Universidad Distrital de Bogotá como uno de los tres mejores Maestros de Folclor de Colombia. Nacido en 1932. Compositor, esgrimista, coreógrafo e investigador del folclor nortecaucano.

En la moña de la Costa Pacífica, encontramos:

“Quitate de mi presencia
Porque la gente nos ve
Por bonita yo te quise
Y por cochina te dejé”

También argumenta el maestro que el baile denominado la Jota en el Pacífico, es un derivado del torbellino nortecaucano; el baile denominado en la costa la mazurca también tubo su origen en el Norte del Cauca, los esclavos se la copiaron a los amos.

Para el caso del sur del Valle, lo que son poblaciones como Quinamayó, Villapaz, Robles Chagres,⁷⁸ estas tradiciones se nutren del norte del Cauca. Cuando los afrocolombianos empezaron a huir por el río Quinamayó y se organizaron en el sur del Valle ubicando un sitio estratégico, exactamente donde el río Quinamayó desemboca en el río Cauca llamado El Avispal, allí se construyeron las primeras casas.

En estos análisis es clave mirar el sentido del río que va desde el norte del Cauca hasta el sur del Valle porque nunca nuestros ancestros huían en sentido contrario a la corriente. De esta manera llevaron todo el legado cultural al sur del Valle. Por eso no es gratuito que en Quinamayó Valle, Chagres, Barejonal, Guachinte y Villapaz celebren las adoraciones al niño Dios con los mismos cantos que se interpretan en el norte del Cauca-.

En Quinamayó y Villapaz Valle al igual que en el norte del Cauca todavía recuerdan las crueldades del bandido payanés Julio Arboleda, aún se escucha como espanto en la región, tanto en los pueblos del norte del Cauca como en el sur del Valle, cuentan también que hace muy pocos años, especialmente cuando no había energía eléctrica lo escuchaban galopar por las calles, aún después de haber transcurrido mucho tiempo de haber sido asesinado por un joven descendiente de africanos esclavizados llamado Josías, en las cercanías de la hacienda de Japio en el municipio de Caloto, este valiente hombre hizo bendecir una bala en la misa porque cuentan que a Julio Arboleda no le entraba ningún tipo de bala, después de bendecida se escondió y esperó a Julio Arboleda en un callejón y a la entrada fijó un letrero que decía:” Ni Cristo pasó de la cruz, ni Julio Arboleda pasará de aquí”, cuando Arboleda llegó al sitio, al leer el letrero se puso a reír y en ese preciso momento Josías le disparó, asesinándolo de un solo impacto.

Cuenta la tradición oral de la zona que esto fué un gesto de venganza de Josías porque Arboleda le asesinó a sus padres con una espada.

LA MUSICA DE LA REGION NORTE DEL CAUCA Y SUR DEL VALLE

7

8



Indudablemente, la música que crearon y recrearon los africanos que llegaron a la región del norte del Cauca y sur del Valle, tiene elementos de influencia española, indígena e indudablemente africana.

La música de la región es rítmica, mientras la música occidental se caracteriza de manera general por la predominancia de la armonía sobre el ritmo, en el caso del norte del Cauca y Sur del Valle se caracteriza por el predominio del ritmo sobre la melodía.

Otra característica de la música afronortecaucana es que siempre hay la presencia de dos o mas voces de forma natural. La repetición es uno de los elementos constitutivos o característicos fundamentales de la música africana y que se reflejan muy claramente en los cantos tanto religiosos como profanos de la región, esta característica permite la participación de todos los asistentes a los ritos o eventos comunitarios, el canto comunitario aumenta el entusiasmo y la alegría colectiva

Esta reflexión a cerca de la música , toma valor, porque los africanos que llegaron al norte del Cauca provenían de dos grandes bloques lingüísticos: el bantú y el sudanés, pero hubo mas influencia bantú por ser mas numeroso, vale decir que todavía queda en nuestra región algunas palabras de origen bantú por ejemplo: guineo, marimba, conga, mondongo, Carabalí, Biafra, etc.

Para el caso de región cultural del norte del Cauca y Sur del Valle podemos clasificar la música o los cantos de la siguiente forma:

1. Cantos de diversión : en el folclor de la región encontramos composiciones que los africanos hicieron a la naturaleza como en el caso de la canción popular la guacharaca, en algunos cantos de bundes se expresan sentimientos de diversión, por ejemplo

Me casé con una viuda

Y esta fue mi desventura
Que a media noche se mea
Y gotea y gotea

En otro canto de bunde de los recopilados en el Texto “Jugas y bundes cantados por negros en el Norte del Cauca” de Carlos Alberto Velasco Díaz, encontramos:

Todas las mujeres dicen
Allá viene calzón roto
Pero que ninguna dice
Quítate ese y ponete otro

En este campo encontramos el canto del torbellino:

Cuando el torbellino viene
De la quebrada pa arriba
Es seña que ya dejó
La torbellina parida

2. Cantos fúnebres: para el velorio de un niño se utilizan los cantos de bunde, para los adultos en el velorio se interpretan cantos a capela llamados salves de influencia netamente española, por ejemplo:

La tierra que saquen
Echenla hacia atrás
Conla misma tierra
Vuelvanlo a tapar.

3. Cantos de carácter religioso: la actividad religiosa mas importante de la región son Las Adoraciones al Niño Dios en la cual interpretan cantos llamados jugas.

Niñito bonito, te dará
De humana deidad, te dará
A los pecadores, te dará
Vení a ayudar, te dará

4. Cantos de recuerdos del pasado: se interpretan algunos en los bundes y otros en las jugas, por ejemplo:

Mi amo me manda
Para el Chocó
Que vida es esta
Válgame Dios.

5. Cantos de actividades cotidianas: por ejemplo el canto “Mi Lavandera”, evoca toda la tradición de las actividades que se hacían en los ríos y quebradas de la región, por

ejemplo el lavar la ropa, los primeros enamoramientos, las primeras visitas entre novios.

Una mujer de Caloto, mi lavandera mi lavandera
Se fue a lavar sin jabón, mi lavandera mi lavandera
Volvió con la ropa sucia, mi lavandera mi lavandera
Cosas de Caloto son, mi lavandera mi lavandera

En el caso del canto “Trapiche de los demonios”, refleja parte de la labor que desempeñaban los antepasados en las haciendas como lo era la producción de mieles y de aguardiente a partir del guarapo de la caña de azúcar.

Trapiche de los demonios
Porque no quieres moler
La caña que da el guarapo
El guarapo da la miel
La miel que da la panela
La panela pa vender.

6. Cantos a la maternidad: en el caso de la Guabina que interpretamos en los Bundes:

Guabina vos estás parida
Vos no te podes mojar
Subite a la barranquita
Cogé la guasca y tirá

En el caso del bunde llamado El ojo Bobo:

Comadre Jacinta
No vuelva a parir
Que todos sus hijos
Se le han de morir

La estructura de los cantos de la región reflejan la profundidad en cuanto a conocimientos que tenían los africanos sobre la música y el arte porque tuvieron suficiente creatividad para mezclar los elementos indígenas, con los españoles y los africanos para producir esta música que hasta la fecha se conservan. Los cantos eran transmitidos de generación en generación por tradición oral, esta actividad era ejercida principalmente por las mujeres, además fueron ellas quienes tuvieron la posibilidad de transmitir y aprender muchos elementos en las haciendas.

Otra reflexión importante de introducir en este escrito, a propósito del aporte de los afronortecaucanos al folclor nacional, es lo relacionado con la agrupación musical llamada Chirimía, sobre este particular el investigador Horacio Casa Renjifo en la revista titulada

La Chirimía Caucana⁹ como hecho folclórico publicada por la oficina de extensión cultural del Cauca en el año de 1986 nos cuenta: La Chirimía es un instrumento Arabe que fue traído a América por los españoles.

El inolvidable músico payanés Avelino Paz en una de sus crónicas musicales dice textualmente:

“Dicen las crónicas que entre soldados que trajo a Popayán Sebastián de Belalcazar había algunos músicos y cantores, entre ellos uno de apellido Minderos y Argote, tañedores de vihuelas y chirimías, los primeros tuvieron discípulos y dejaron una caudada de vihueleros y banduristas que ya para el año de 1.590 eran los que solemnizaban las fiestas populares y quitaban el sueño a las bellas payanesas con sus lastimeras serenatas. En cuanto a las chirimías, estas no progresaron sino entre los indígenas encomenderos a quienes sus amos obligaban a aprender a tañerlas para que con sus bandas alegraran las fiestas de navidad. Erróneamente se ha creído que la chirimía es un instrumento indígena, cuando en realidad fue introducida por los moros a España mucho antes de la conquista a América”.

En otro aparte de las crónicas del músico Avelino Paz se refiere a una cédula real expedida por el rey Felipe II en la ciudad de Segovia en 1.565, en este documento se menciona el instrumento llamado chirimía.

La chirimía es una especie de trompetilla hecha de madera o de barro cocido, tiene una doble lengüeta tipo oboe, para producir el sonido agudo y penetrante.

Nos cuenta el autor también que la chirimía es el instrumento que más se oía por su sonido penetrante, el pueblo decía: “ahí viene la chirimía” y de esta forma el conjunto pasó a llamarse como el instrumento y al paso de los años el instrumento dejó de interpretarse, pero el conjunto popularmente lo siguieron llamando chirimía, hasta el punto que hoy hablamos de chirimía caucana y de chirimía chocoana.

Los instrumentos que integraron la chirimía antigua fueron: las tamboras, carrascas, mates, triángulo, flautas de carrizo, ocarina y chirimía”.

Generalmente cuando los payaneses se refieren a la historia cultural del Cauca, invisibilizan los aportes de los ancestros africanos y particularmente en la conformación de la Chirimía caucana, en el caso de los ritmos que interpretan tales como el bambuco, refleja el aporte africano en la conformación de estos conjuntos.

Como dice la crónica que Sebastián de Belalcazar trajo músicos y cantores, de África también vinieron grandes intelectuales con profundos conocimientos en la ingeniería, la arquitectura, en la astronomía, ciencias y en la música, por eso la facilidad para inventar los cantos y las tonalidades de las jugas, convertir los romances hispánicos en canciones, hacer muchas composiciones para la nochebuena, la misma reconstrucción en América de instrumentos musicales africanos como el tambor, de ritmos como el bambuco viejo que según el Antropólogo Esteban Cabezas Rher, este ritmo fue traído de Bambuc África, inicialmente era instrumental y luego le agregaron las voces y le llamaron currulao.

⁹ Casas Rengifo, Horacio. Revista: La Chirimía Caucana como hecho folclórico. 1986. Extensión cultural del Cauca. Pg 10.

Lo mas probable es que luego los africanos que eran trasladados de la región del Cauca a las minas en la costa pacífica llevaron el término chirimía a la región del Chocó y la organizaron teniendo en cuenta otros instrumentos, curiosamente los instrumentos de la chirimía chochoana son los mismos instrumentos de la banda de músicos del norte del Cauca y sur del Valle que interpretan las jugas en las Adoraciones al Niño Dios.

Buscando vasos comunicantes entre las tradiciones afronortecaucanas con el resto del país, escuchando el grupo Alma Caucana, una de las chirimías mas famosas en el departamento del Cauca, mi hija Karen Natalia de escasos 8 años de edad me hace caer en cuenta que hay mucha similitud entre la juga “Tierno tierno mi niño” y el bambuco llamado Chirimía, no es prudente afirmar cual fue primero si la juga o el bambuco, pero lo cierto es que son idénticas.

Esta temática no sólo de la música sino de la visibilización de esta región y de los afrocolombianos, es parte de un proyecto cultural y académico que lidero hace más de 20 años y que posibilitó en el marco del VI Encuentro Afrocolombiano que se realiza en el municipio de Villarrica Cauca, organizar el primero y segundo encuentro de Cantoras Norte del Cauca y Sur del Valle.

EL ENCUENTRO DE CANTORAS DE LA REGION CULTURAL NORTE DEL CAUCA Y SUR DEL VALLE

En la región norte del Cauca y sur del Valle, paulatinamente se han ido perdiendo por diferentes causas el legado heredado de los ancestros africanos, parte de ese legado se ha manifestado en la música.

En el proceso de transmisión oral han sido claves las Cantoras. Las cuales son mujeres que portan, conservan y transmiten por tradición oral de generación en generación los cantos de jugas, bundes, salves, loas, romances o recitaciones al niño Dios, los rezos y toda la variedad de cantos propios de la región, además enseñan las coreografías de los bailes tradicionales.

El encuentro tiene los siguientes objetivos:

1. Estimular la investigación, interpretación y difusión de la música del norte del Cauca y Sur del Valle.
2. Incentivar el interés de las organizaciones sociales, de compositores, etnoeducadores, etnomusicólogos e intérpretes por el conocimiento, interpretación y estudio de la música de esta región.

3. Visibilizar las tradiciones afronortecaucanas y sur vallunas a partir de los cantos ancestrales que nacen desde hace mas de 400 años y que se conservan hasta la fecha.
4. Preservar los aspectos fundamentales de la tradición musical de la región como patrimonio cultural de la nación colombiana.

COMUNIDADES PARTICIPANTES EN EL ENCUENTRO DE CANTORAS

No	NOMBRE DEL GRUPO	REGION	COMUNIDAD	MUNICIPIO	DIRECT@R
1	Canalón Timbiquereño	Costa Pacífica	Timbiquí	Timbiquí	Elizabeth Sinisterra "Licha"
2	Cultural etnoeducativo	Sur del Valle	Villapaz	Jamundí	Noralba Sandoval
3	Adoraciones de Quinamayó	Sur del Valle	Quinamayó	Jamundí	Mirna Rodríguez
4	Banda Adelmo Rusca	Sur del Valle	Jamundí	Jamundí	Juán Carlos Sierra.
5	Cantoras de Padilla	Norte del cauca	Padilla	Padilla	Ana Jesus González "Tutú"
6	Cantoras de Mingo	Norte del Cauca	Mingo	Caloto	Zulma Mejía
7	Cantoras la Dominga	Norte del Cauca	La Dominga	Caloto	Omaira Viveros
8	Cantoras Santa Rosa	Norte del Cauca	Santa Rosa	Caloto	Jadel Balanta
9	Renovación	Norte del Cauca	San Nicolás	Caloto	Alvaro Larrahondo
10	Cantoras Villarrica	Norte del Cauca	Villarrica	Villarrica	Ana Tulia Olaya "Manato".
11	Cantoras de Chalo	Norte del cauca	Chalo	Villarrica	Emérita Amú "Meco"
12	Aires de Domingullo	Norte del Cauca	Domingullo	Santander de Quilichao	José Walter Lasso.

Las Adoraciones al niño Dios se celebraban en las siguientes poblaciones: Juan Perdido, Llano de Tabla, Cantarito, Juan Ignacio, Barrio Nariño de Santander de Quilichao, Mis Esfuerzos, Cabañita, El cinco y seis, Villarrica, Padilla, La Unión, La Pailita, Mingo, Cabaña, San Antonio, Ardobelas, Lomitas, El Palmar, La Toma, Catalina teta, Agua Azul, Obando, La dominga, Santa Rosa, San Nicolás, Chalo, Juan Ignacio del norte del departamento del Cauca y del sur del departamento del Valle las poblaciones de Potrerito, Peón, , Cañitas, Barejonal, Villa Paz, La Liberia, Guadualito, Quinamayó y el Hormiguero.

Poblaciones donde aún conservan la tradición principalmente de las jugas, por el ejemplo en Corregimiento El Hormiguero del municipio de Cali incluyendo sus veredas Navarro, El Estero, La Paila, Cauca Viejo y Cascajal, la cual es una comunidad afrocolombiana fundada en la rivera del rio Cauca. El municipio de Suárez, Buenos Aires y otras

poblaciones del municipio de Santander de Quilichao como Quinamayó Cauca y San Antonio.

En este proceso de la recuperación de los cantos tradicionales de la región, podemos destacar el trabajo que se viene haciendo en el Corregimiento de Quinamayó Valle, conformando el grupo de “Los Jugueritos”, en cual se destaca la participación de dos niños cantores de jugas, Alvaro José Isajar Rodríguez que tiene 12 años y cursa el grado séptimo y la niña Mariana Viáfara Lucumí de 10 años de edad y cursa el grado sexto, en el caso de Alvaro heredó la tradición de su abuela doña Rosa Amelia Rodríguez. Es una buena propuesta para la región consistente en la preparación en el espacio escolar de los futuros y futuras cantoras de la región.

QUE SE PRETENDE RECUPERAR CON EL ENCUENTRO DE CANTORAS

1. LAS JUGAS: Entre otros aspectos los encuentros pretenden recuperar tanto las jugas como los bundes, las loas y recitaciones al niño Dios.

Hay una discusión en cuanto si el término correcto es juga o fuga, de hecho han habido muchas especulaciones a respecto, pero el documento mas antiguo que prueba la veracidad del término juga es la novela María¹⁰ del escritor vallecaucano Jorge Isaac, en el capítulo cincuenta y siete, en su edición de editorial norma de 1993, edición número uno: “Aquel cantar armonizaba dolorosamente con la naturaleza que nos rodeaba; los tardos ecos de esas selvas inmensas repetían sus acentos quejumbrosos, profundos y lentos. – No más bunde-dije a los negros aprovechandome de la última pausa. ¿Le parece a su mercé mal cantao?-preguntó Gregorio, que era el mas comunicativo. No hombre, muy triste. – La juga?- ¡Alabao; Si cuando me cantan bien una juga y la baila con este negro Mariugenia...créame su mercé lo que le digo: hasta los angeles del cielo zapatean con gana de bailala.”. Este es el documento mas antiguo que nos aclara la duda respecto all término fuga o juga.

Las jugas son cantos de alabanza al niño dios, a San José y a la Virgen María. Las letras las tomaron las tatarabuelas alguna de los romances hispánicos otras fueron de versos que componían con el objeto de conmemorar el nacimiento del niño Dios.

La forma como las matronas estructuraron las jugas fué utilizando un verso o copla, seguido de una respuesta y posteriormente se interpreta el coro, por ejemplo:

Vamos entrando a la Iglesia, vamos a adorar
Al pesebre de Jesus, vamos a adorar
Que ha de morir por el hombre , vamos a adorar
Enclavado en una cruz, vamos a adorar

Coro
Vengan vamos a adorar
Vengan vamos a adorar
Vengan vamos a adorar
Vengan vamos a adorar

¹⁰ Isaacs, Jorge. María. Editorial Norma, 1993 Primera Edición. Pg.320

Las jugas durante los ensayos previos a las Adoraciones al Niño Dios se acompañan con instrumentos de percusión como el tambor, el redoblante y el día final se acompaña en algunas poblaciones con la banda de músicos y en otras como Domingullo, Quinamayó Cauca, La Toma y Catalina Teta con instrumentos de cuerda como el violín.

El ritmo y el toque de la juga lo tomaron los afrocolombianos del ritmo de bambuco.

2. EL BUNDE: este término es de origen africano y es el velorio de un niño menor de 7 años en el cual se canta, se baila, se consume licor, se manifiesta alegría porque el niño que moría en la época de esclavización dejaba de ser esclavo y no había ningún motivo para llorarlos. Por esta razón en los cantos de bunde encontramos en su composición muchas frases de diversión, bailes y escenografías que producen alegría en los asistentes menos en los padres del angelito como le llamamos en esta región a los niños cuando mueren.

El canto para iniciar el bunde según la tradición de Villarrica que encarna muy bien Ana Tulia Olaya “Manato”, es el conocido en la región como “El Para Siempre”:

Para siempre seas bendito
Y eternamente alabado
El cordero sin manila
De Jesús sacramentado

Una paloma divina
Que volaba por el aire
Subió al cielo a ser esposa
Hija del eterno padre

Ángel que te vas al cielo
Porque vos del cielo sos
Ruega a Dios por tus padrinos
Y por quien te bautizó.

Este es el canto de entrada al bunde, después se interpretan los otros cantos, por ejemplo la biborona, el toro pinto, la guabina, el platanito, se hacen dramatizados acompañados de cantos como el de la chucurita y el del haragán.

3. LAS LOAS Y RECITACIONES:

Las loas son versos de alabanza al niño o a la virgen por ejemplo:

Corré caballito
Corré pa Belén
A ver a María
Y al niño también

Esta noche cenaremos
Manjarblanco celestial
De los pechos de María
Sin pecado original

Las recitaciones son composiciones mas largas que los versos y generalmente las tomaron de las décimas y los romances hispánicos.

Santísimo sacramento
A donde vas tan de mañana
A visitar a un enfermo que está postrado en la cama
Postrado en la cama estoy
no siento ningún dolor
El dolor de aquella culpa de haber ofendido a Dios

4. EL TORBELLINO: el término torbellino viene de remolino, es un baile que inventaron Los ancestros nortecaucanos y que hacía parte de las fiestas como cumpleaños, matrimonios por ser sin duda el ritmo más alegre de la región, etc. El canto refleja diversión y alegría

EL TORBELLINO

Una gallina pintada
Y un gavián de por medio
Donde se casó mi hermana
Que ya no tenía remedio

Torbellino está muy triste
Se le murió la mamá
Al morir ella le dijo
Tu papá no es tu papá

El norte del Cauca y sur del Valle existe como región cultural desde que fueron traídos los africanos a nuestro país, siempre han conservado las tradiciones étnico culturales. La región ha sido víctima de un proceso de invizibilización el cual ha contribuido a la negación de los aportes en relación con la construcción de este país; no solamente existen personas afrocolombianas en la región del Pacífico, no sólo hay valores artísticos y culturales en el Pacífico. Hay en la región un gran potencial no solo de lo cultural, sino también desde lo productivo a nivel agrícola con unas técnicas que respetan la naturaleza heredadas de la filosofía africana llamada Muntu, el manejo de la salud en cuanto a médicos tradicionales, parteras, sobanderos, curanderos y un potencial histórico que permite escribir la historia real de este país y del verdadero aporte de las comunidades afrocolombianas.

En el proceso de visibilización regional a partir de las tradiciones culturales, se han dado pasos interesantes tales como la participación en la X Feria del Libro Pacífico de la Universidad del Valle, la vinculación del canal regional con sus programas especializados en la etnohistoria y la articulación de la región a partir de las expresiones culturales propias.